

Al Profesor Lens Tuero en sus veinticinco años como Catedrático de Filología Griega en la Universidad de Granada.

El día ocho de marzo de mil novecientos sesenta y siete tomó posesión de la Cátedra de Filología Griega de la Universidad de Granada su primer titular, Jesús Lens Tuero. Desde entonces, son ya veinticinco los años que ininterrumpidamente lleva al frente de dicha Cátedra y, con este motivo, el Comité de Redacción de Florentia Iliberritana ha pensado ofrecerle este número tercero de la revista como pequeño homenaje de gratitud y reconocimiento.

Su llegada a Granada coincide con la reciente creación de la Sección de Filología Clásica y sus primeros esfuerzos se dedicaron a la consolidación de nuestros estudios en la Universidad de Granada y a la organización de un Departamento de Filología Griega dentro del cual y como director desde su creación, hace más de veinte años, ha impartido docencia tanto en los estudios Licenciatura como en los de Doctorado, abarcando prácticamente todas las disciplinas que integran la Especialidad, desde la Literatura en sus distintos aspectos al Comentario de textos, la Crítica Textual o la Papirología. Esta amplia actividad docente no le ha impedido asumir otras cargas de la actividad universitaria: miembro, en la actualidad, de la Junta de Gobierno y del Claustro Universitario fue, de modo comprometido y generoso, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras desde 1974 a 1977, años críticos y decisivos para una institución que estaba diseñando su proyecto de futuro.

Los ámbitos en los que su actividad investigadora se ha centrado, ciertamente diversos y amplios, constituyen un territorio homogéneo que abarca desde la Lírica, el Teatro, la Historiografía, la Literatura Científica, a la Historia de Grecia y de la Civilización Griega, así como su proyección en el mundo contemporáneo, y se han materializado, además de en catorce tesis doctorales de las que ha sido director, en más de un centenar de trabajos publicados en revistas nacionales e internacionales.

No es este el sitio ni la ocasión de hacer recuentos o de pormenorizar inventarios; quede la simple constancia de una amplia actividad que hasta ahora ha abordado campos diversos de la Filología Clásica y ha formado ya a varias generaciones de discípulos que, con nuestras colaboraciones en este número de Florentia Iliberritana, queremos no tanto rendir un pequeño homenaje de reconocimiento al Dr. Lens, cuanto animarle a seguir con la misma ilusión y generosidad en la tarea. Eis aiona!.

Jesús M. García González.